

TO(le)DO CON VERSOS

Las posibles vías para conocer **Toledo** y acercarnos a su esencia son casi infinitas, y este libro es una maravillosa prueba más de ello.

Cuando parecía casi imposible proponer un nuevo modo de adentrarnos en las entrañas de esta ciudad mágica, surge este impagable trabajo de investigación, recopilación y selección de versos a cargo de **Isid(o)ro Moreno**.

De la mano de preciosos textos dedicados a Toledo de decenas de autores, de fama y renombre nacional e internacional, entre los siglos XI y XXI, el autor nos propone una serie de sugerentes rutas nocturnas que nos permitirán no solo profundizar en nuestro conocimiento de la ciudad, sino ser conscientes —una vez más— de la dimensión universal de Toledo y de su capacidad para inspirar a las personas más sensibles como son los poetas y escritores incluidos en estas páginas.

Este libro es, por tanto, una nueva puerta que conduce a un Toledo hasta la fecha inexplorado, el que se abre ante nosotros a través de los versos. Degustarlo de noche en los recorridos propuestos en sus páginas es un lujo del que pocas ciudades pueden presumir.

Eduardo Sánchez Butragueño

Director general de la Real Fundación de Toledo

editorial

cuarto
centenario



TO(le)DO CON VERSOS

Rutas nocturnas guiadas por la poesía de los siglos XI al XXI

Isid(o)ro Moreno Sánchez





Toledo duerme.
José María Moreno Santiago

**La vista nocturna más bonita del mundo,
según la Japan Congress Convention Bureau (JCCB)**

El 17 de enero de 2022, nos llegó la gran noticia: la panorámica nocturna de Toledo desde el Valle, elegida en Tokio la vista nocturna más bonita del mundo por la Japan Congress Convention Bureau (JCCB). Y, probablemente, la mejor fotografía panorámica nocturna de Toledo sea este *Toledo duerme* de José María Moreno Santiago. El resto de las fotografías son de Isidoro Moreno Sánchez. En la dedicatoria «A Toledo», se incluye la obra plástica *Reflexiones sobre Toledo* de Alfredo Copeiro. Las visiones-reflexiones de Copeiro sobre Toledo sorprenden por su originalidad y serena belleza.

«Toledo, quitándole la sílaba del medio, viene a ser *todo*» (Tirso de Molina, 1579-1648)..... 13

PRIMERA PARTE

Toledo en la poesía de los siglos XI al XXI (lectura cronológica)..... 14

Orígenes míticos: El Bú: Orígenes históricos. Vista del cerro del Bú desde la Senda Ecológica..... 19

Versos milagrosos: «Essa villa real que yaze sobre Tajo» (Gonzalo de Berceo, ¿1196-1264?).
Puerta del Perdón (s. XV)..... 21

Versos épicos: El Cid llega a Toledo. Puente de Alcántara con el Castillo de San Servando al fondo..... 23

Versos sabios: *Cantigas de Santa María* (Alfonso X el Sabio, 1221-1284). Palacio conocido como
del rey Don Pedro, actual Escuela de Traductores de Toledo 24

Versos judeoespañoles: «¡En nombre del amor!» (Todros Abulafia, 1247-1306 y Yehudá ha-Leví, c. 1075-c. 1140).
Traje de novio (s. XX), Museo Sefardí, Sinagoga del Tránsito..... 27

Versos responsables: «Por los comunes provechos dexad los particulares» (Gómez Manrique, 1412-1490). Ayuntamiento 29

Versos mágicos: *Toledo tiene estudios de Nigromancia* (Luigi Pulci, 1432-1484). Torreón del Baño de la Cava..... 31

Versos de lágrimas: «De Toledo a Tombuctú» (Ali ben Ziyad al-Qutí sale de Toledo en 1467).
Carretera CM-4000 a la altura del Monasterio Cisterciense de Montesión..... 32

Versos de agua: El Tajo herido (Garcilaso de la Vega, ¿1501?-1536). Estatua de Garcilaso de la Vega 35

Versos populares: «El aire se serena» (Francisco de Salinas, 1513-1590). Bajada de Alcántara 37

Versos peregrinos: «Fémína inquieta y andariega» (Santa Teresa de Jesús, 1515-1582). Casa de Mesa 39

Versos cautivos: La noche más oscura (San Juan de la Cruz, 1542-1591). Puerta de Bisagra..... 40

Versos cuerdos: Don Quijote nace en Toledo (Miguel de Cervantes, 1547-1616). Calle de la Ciudad..... 43

Versos del paladar: «Mis albarcoques sean de Toledo» (Luis de Góngora, 1561-1627). Callejón de Bodegones..... 45

Versos enredados: «La noche toledana» (Lope de Vega, 1562-1635). Miradores de la Ruta del Valle..... 47

Versos de oro: «Selvas de amores» (Tirso de Molina, 1579-1648). Desde el Cigarral del Santo Ángel Custodio	49
Versos audaces: «Puerta de muchos» (Francisco de Quevedo, 1580-1645). Puerta del «Canbrón», ahora del Cambrón.....	50
Versos pendencieros: «Necios a pares y discretos nones» (Juan de Tassis y Peralta, 1582-1622). Interior de la Puerta de Alcántara.....	53
Versos divinos: Estocada inhumana (Baltasar Elisio de Medinilla, 1585-1620). Casa donde asesinaron a Medinilla	55
Versos transgresores: «Al que leyere» (María de Zayas y Sotomayor, 1590-c. 1660). Palacio de Benacazón	57
Versos del Mesón de la Fruta: <i>Los mozárabes de Toledo</i> (Juan Hidalgo Repetidor, s. XVII). Cielo del teatro de Rojas.....	58
Versos plásticos: <i>Voyage en Espagne</i> (Théophile Gautier, 1811-1872). Calzada Romana y Puerta de Valmardón.....	61
Versos justos: <i>A buen juez, mejor testigo</i> (José Zorrilla, 1817-1893). Puerta del Perdón	63
Versos románticos: <i>Rimas y leyendas</i> (Gustavo Adolfo Bécquer, 1836-1870). Puerta del Perdón de la Catedral de Toledo	65
Versos de leyenda: <i>Tradiciones y recuerdos de Toledo</i> (Juan Moraleda y Esteban, 1857-1929). Ventana trífora del Palacio de Galiana	66
Versos ontológicos: Ser y estar (Miguel de Unamuno, 1864-1936). Miradores de la Ruta del Valle.....	69
Versos azules: Amor al amor (Rubén Darío, 1867-1916). Cobertizo de San Pedro Mártir	71
Versos maravillosos: <i>La lámpara de Aladino</i> (Rufino Blanco Fombona, 1874-1944). Puente de San Martín	73
Versos viajeros: <i>Soledades y Campos de Castilla</i> (Antonio Machado, 1875-1939). Antiguo Convento de San Gil (Gilitos)	75
Versos iluminados: «¡Corte de los magos!» (Enrique Larreta, 1875-1961). Iglesia de Santo Tomás.....	77
Versos griegos: El Greco «hijo del rayo» (Nikos Kazantzakis, 1883-1957). Calle del Hombre de Palo.....	78
Versos en prosa: «Despierta pronto, Emperatriz» (Félix Urabayen, 1883-1943). Antiguo hotel Castilla	81

Versos legendarios: Amores imposibles (Francisco Machado, 1884-1950). El Pozo Amargo	83
Versos hospicianos: «Desconocidos en su patria» (León Felipe, 1884-1968). Miradores de la Ruta del Valle	85
Versos monumentales: «Yo hice el Puente de San Martín» (Victorio Macho, 1887-1966). Puente de San Martín.....	87
Versos apesadumbrados: <i>En la corte de la «saudade»</i> (António Sardinha, 1888-1925). Arquillo del judío	89
Versos «automoribundios»: La verdadera noche toledana (Ramón Gómez de la Serna, 1888-1963). Estación de ferrocarril.....	91
Versos de «saudade»: «Toledo es un rubí» (Florabela Espanca, 1894-1930). Cobertizo de la travesía de Santa Isabel	92
Versos de zarzuela: <i>El Huésped del Sevillano</i> (Enrique Reoyo, ¿?-1938, Luca de Tena, 1897-1975 y Jacinto Guerrero, 1895-1951). Pasadizo del Ayuntamiento	95
Versos de la Orden: La Orden de Toledo (Luis Buñuel, 1900-1983; Rafael Alberti, 1902-1999...). Callejón de San Pedro	97
Versos desterrados: <i>El ala del sur</i> (Pedro Garfias, 1901-1967). Círculo de Arte	98
Versos del exilio: «Alberto (Sánchez) aquí» (Rafael Alberti, 1902-1999). Sinagoga del Tránsito	101
Versos sin versos: «Junto a mis pies, la muerte» (María Teresa León, 1903-1988). Convento de Santa Isabel de los Reyes.....	103
Versos (no tan) sueltos: «Toledo, pútrida huesera» (Pablo Neruda, 1904-1973). Cuesta de Agustín Moreto	104
Versos mestizos: «Toledo sabe a piedra» (Gastón Baquero, 1914-1997). Interior de la Puerta de Alfonso VI.....	107
Versos hondos: «Una pluma en un nido tembloroso» (José García Nieto, 1914-2001). Calle del Ángel, 13.....	109
Versos del Río: <i>Poeta de guardia</i> (Gloria Fuertes, 1917-1998, y otros en Ricas Peces y García Gómez, 2020). El Tajo y los cigarrales desde el Museo Victorio Macho	111
Versos desnudos: <i>Llegada permanente</i> (Juan Antonio Villacañas, 1922-2001). Casa del poeta Juan Antonio Villacañas.....	112

Versos alucinados: «De tu prisión al Tajo» (José Hierro, 1922-2002). Convento de Santa Isabel de los Reyes.....	115
Versos de amistad: «Y callaba Doménico» (Fina de Calderón, 1927-2010). Plaza de los Poetas del Cigarral del Santo Ángel Custodio.....	117
Versos sefardíes hoy: «Carita de mazapán» (Isabel Escudero Ríos, 1944-2017). Sinagoga de Santa María la Blanca.....	119
Versos que vuelan: <i>Sexto sentido</i> (María Antonia Ricas Peces, 1956). Miradores de la Ruta del Valle.....	121
Versos íntimos: Por los patios de Toledo (Máximo Carchenilla, 1959). Patio en la calle de San Cipriano.....	122
Versos de mazapán: <i>The Sequestered Brides of Christ</i> (Lance Larsen, 1961). Convento de San Clemente.....	125
Versos trascendentes: «La eternidad habita en el abrazo» (Beatriz Villacañas, 1964). Miradores de la Ruta del Valle.....	127
Versos del alma: La Noche MÁS oscura (Hernán Valladares Álvarez, 1970). Entrada a Toledo por el Puente de San Martín.....	129
Versos musicales: «La belleza está en todas partes» (Carlos Ávila, 1978). Casón de los López de Toledo.....	131
Versos de colores: «Toledo es del color del pensamiento» (Juan Marco ² y Alfredo Copeiro, 1983). Iglesia de San Bartolomé.....	133
Versos transformadores: <i>El pájaro de Hermes</i> (Andrés Collado, 1996). Puente de Alcántara.....	134
TO(le)DO es poesía, el Tajo es un poema (Miguel de Cervantes, 1547-1616). Alto Tajo.....	136

SEGUNDA PARTE

Rutas nocturnas guiadas por la poesía de los siglos XI al XXI (lectura a pie de calle)	139
Ruta 1. Entre versos intramuros: desde Zocodover hasta la calle de la Ciudad.....	141
Ruta 2. Entre versos intramuros: desde Zocodover hasta la Iglesia de Santo Tomás.....	147
Ruta 3. Rodeando Toledo entre versos: desde la Puerta de Alfonso VI hasta la Puerta de Bisagra.....	153
Ruta 4. Entre versos por los miradores de la Ruta del Valle: desde el Puente de Alcántara hasta el Puente de San Martín.....	161

Ruta 5. Entre versos desde el Puente de San Martín hasta el Cigarral del Santo Ángel Custodio y al Monasterio Cisterciense de Montesión.....	167
Ruta 6. Entre versos desde la Puerta de Alcántara hasta el Palacio de Galiana.....	171
Ruta 7. Entre versos de agua por el Camino Natural de Toledo al Alto Tajo.....	175
Etapas para alcanzar el Parque Natural del Alto Tajo.....	177
TO(le)DO es vuestro	180
Textos originales de las traducciones presentadas.....	182
• Del castellano antiguo	182
• <i>La casulla de San Ildefonso</i> de Gonzalo de Berceo (fragmento).....	182
• <i>Cantar de mio Cid</i> , Anónimo (fragmento).....	182
• Del gallego	183
• <i>Cantigas de Santa María</i> de Alfonso X el Sabio (fragmento).....	183
• Del italiano antiguo	183
• <i>Il Morgante de Luigi Pulci</i> (fragmento).....	183
• Del francés	184
• <i>La Vierge de Tolède</i> de Théophile Gautier (fragmento).....	184
• Del portugués	184
• <i>Canção de Toledo</i> de Antonio Sardinha (fragmento).....	184
• <i>Toledo</i> de Florbela Espanca.....	185
• Del inglés	185
• <i>In Toledo, the Sequestered Brides of Christ</i> de Lance Larsen.....	185
Referencias bibliográficas	187
Índice de poetas y artistas que aparecen en la investigación	205
Notas	207
«Sin igual» de Justino Alfonso González Pintado (1946).....	215



La mejor forma de encontrarse con Toledo es perderse en sus noches y en su poesía (miradores de la Ruta del Valle)

«Toledo, quitándole la sílaba de en medio, *viene a ser todo*»

Tirso de Molina (1579-1648)³

Con la osadía que solo el amor es capaz de desatar, paseo la noche toledana para entablar un diálogo abierto con las poetas y los poetas que soñaron y sueñan Toledo y aparecen en cada piedra humanizando el aire de la ciudad. Las fotografías llegan durante la conversación cuando desaparece la timidez del aprendiz. Invito a todas las personas sensibles a estos paseos poéticos que comienzan en el cerro del Bú entre los siglos XX y XV antes de Cristo y llegan hasta hoy mismo. Confieso que, durante el día, estoy perdidamente enamorado de mi ciudad y cuando llega la hora bruja, que augura la noche, el amor se transforma en hechizo.

Estos textos y estas fotografías son fruto de esa relación apasionada con Toledo y solo adquieren verdadero valor si van acompañadas de los versos de historia que nos regala el cerro del Bú, de los versos de agua de Azarquiel

y Juanelo Turriano; de los primeros versos conocidos en castellano, escritos por Yehudá ha-Leví en el siglo XI; de los versos sabios de Alfonso X; de los versos multiculturales de Todros Abulafia y Ali ben Ziyad al-Quti; de los versos musicales de Garcilaso de la Vega y Francisco Salinas; de los versos cuerdos de Miguel de Cervantes; de los acerdos versos de Francisco de Quevedo y Luis de Góngora; de los versos cautivos de san Juan de la Cruz y Francisco Machado; de los versos divinos de santa Teresa y fray Luis de León; de los versos de lienzo del Greco y de Sorolla⁴; de los versos de Oro de Lope de Vega, María de Zayas y Juan Hidalgo Repetidor; de los sonoros versos del Cigarral de Menores, propiedad de Marañón⁵; de los románticos versos de José Zorrilla y Gustavo Adolfo Bécquer; de los filosóficos versos de Miguel de Unamuno; de los escultóricos versos de Julio Pascual y Victorio Macho; de los sublimes versos de Antonio Machado; de los versos viajeros de

Florbelá Espanca, Rainer María Rilke, Nikos Kazantzakis...; de los apasionados versos presentes de Blas de Otero, Gloria Fuertes, Juan Antonio Villacañas, José Hierro, Fina de Calderón, Isabel Escudero Ríos, María Antonia Ricas Peces, Beatriz Villacañas, Juan Marco, Hernán Valladares, Carlos Ávila, Andrés Collado... o de los tradicionales versos de un coplero como Máximo Carchenilla, «el tío Maxi», o de un pícaro ambulante como Paco Torres, «Añasco el de Talavera»⁶.

Mariano Calvo⁷ afirma que el kilómetro cero de la literatura española está en Zocodover. Probablemente, ninguna plaza del mundo ha conocido tantas razas, tantas lenguas, tantas culturas, tantas leyendas, tantos versos. También se han derramado en ella muchas lágrimas, como cuando en 1467 Ali ben Ziyad al-Quti⁸ se ve obligado a emprender el camino del exilio y llora estos versos:

Lloro mi país
Lloro mis dominios
Lloro mi qadiya
Lloro mis bienes
Lloro mi tierra
Lloro mi exilio.

¡Cuántos exilios todavía hoy por no escuchar a Antonio Machado!: «No pueden las ideas brotar de los puños»⁹.

En septiembre de 1912, en una carta que escribe desde Venecia, el poeta Rainer María Rilke¹⁰ afirma que quiere ser toledano:

...así me parece que todos mis viajes, a lo largo de tantos años, no fueron otra cosa que la promesa de éste, y ahora comprendo el que me haya empeñado en forzar inconscientemente todas las cosas destinadas a preparar este acontecimiento inaudito, y, al parecer, de avance. Avignon, Les Baux, El Cairo, el desierto mismo, todos los lugares no fueron sino espejos de mi anhelo de ver Toledo [...]. No hay nada comparable a Toledo; si uno se abandonase a su influencia, alcanzaría tal grado de representación de lo suprasensible que vería las cosas con esa intensidad que está fuera de lo común y que raramente se presenta durante el día: la aparición.

«Y es que el verdadero Toledo —como nos recuerda Victorio Macho¹¹— tiene un alma inmortal y será siempre, para los seres de espíritu y cultura, la sagrada Meca de la Historia del Arte». Cuando considera que ya no es tan peligroso volver del exilio, dice a sus amigos: «No creo pecar de ingrato... pero me llama mi tierra, me llama y hasta me grita a toda hora y con tal fuerza que ya no puedo resistir a tan formidable imperativo»¹². Aunque había nacido en Palencia, se instala en Toledo para siempre.

En *TO(le)DO con versos: Rutas nocturnas guiadas por la poesía de los siglos XI al XXI* detrás de cada palabra, de cada imagen hay pasión desenfadada; pero también investigación pausada y rigurosa, por eso comparto las 285 referencias bibliográficas que he citado directamente —he utilizado muchas más— para animar a las miradas inquietas e investigadoras a profundizar en los versos, en las leyendas¹³, en la historia¹⁴, en la geografía¹⁵, en las noches de Toledo¹⁶. «Una ciudad sin sueños es un lugar muy solitario»¹⁷; pero «Toledo es uno de los pocos escenarios del mundo en que se puede sin esfuerzo soñar»¹⁸. Tirso de Molina¹⁹ ha titulado el libro: *TO(le)DO* («Toledo, quitándole la sílaba del medio, viene a ser todo») y nos invita a realizar las rutas que se van proponiendo, siempre guiadas por las emociones que alienta la poesía.

Al principio os parecerá que los espacios de las fotografías están vacíos; pero, si observáis atentamente, veréis que están poblados por las almas de las poetas y los poetas de todas las civilizaciones que alumbraron y siguen alumbrando las noches toledanas. No, no son almas en pena; sino almas que se resisten a dejar atrás Toledo. Y es que, como nos recuerda Ali ben Ziyad al-Quti²⁰:

Toledo es más que todo lo que se dice de ella
Toledo es una tierra de prosperidad y felicidad
Su belleza se eleva hasta las estrellas.

Respeto la grafía de la época de donde tomo los poemas y del autor, así pueden comprobarse los cambios en la ortografía y en la dicción a lo largo de los siglos. Sorprenden, por ejemplo, algunas similitudes de la escritura del Siglo de Oro con las utilizadas hoy en WhatsApp. Observad cómo escribía María de Zayas²¹ en el siglo XVII: «q razon ay para q ellos sean sabios, y presuman q nosotras no podemos serlo?». Además de eliminar letras, no utiliza signo de interrogación de apertura. Sorprende también que Alcocer, por ejemplo, escriba en 1554, indistintamente, «cibdad o ciudad» en su *Hystoria, o descripcion dela Imperial cibdad de Toledo* o una preposiciones con artículos. He traducido únicamente aquellos poemas del castellano antiguo que son casi ininteligibles hoy, así como los que están en otros idiomas como el gallego, el portugués, el italiano, el francés o el inglés. Al final del libro, antes de la bibliografía, se incluyen las versiones originales.

Presento los poemas por orden cronológico para observar su evolución histórica. Para las rutas poéticas prima la lógica del recorrido físico y eso invita a mezclar poemas de todos los tiempos y así disfrutar de sus contrastes. Destaco las sorpresas menos conocidas de las rutas, tanto de arte material como inmaterial, sin olvidarme de los hitos significativos. Doy información del recorrido hasta el siguiente punto solo cuando puede ser complejo encontrarlo o hay algún espacio singular; aunque en Toledo, lo mejor es perderse, perderse entre versos.



Toledo en la poesía de los siglos XI al XXI

(lectura cronológica)

Una selección de poemas, desde el siglo XI hasta el siglo XXI, dedicados a Toledo, esperan ser descubiertos por todas las personas sensibles. Toledo ha sido y sigue siendo una ciudad plagada de versos. Aquí escribió Yehudá ha-Leví los primeros versos en castellano en el siglo XI. Gonzalo de Berceo, Alfonso X el Sabio, Gómez Manrique, Ali ben Ziyad al-Qutí, santa Teresa, san Juan de la Cruz... Toda la poesía clásica pasa por Zocodover.

El Siglo de Oro canta a Toledo: María de Zayas, Góngora, Quevedo, Lope de Vega, Medinilla... El romanticismo de Bécquer o del francés Gautier y el modernismo del nicaragüense Rubén Darío o del venezolano Blanco Fombona viven en Toledo. La Edad de Plata es toledana: Antonio Machado, Miguel de Unamuno, Félix Urabayen, Ramón Gómez de la Serna, Pedro Garfias, Rafael Alberti, María Teresa León...

Florbela Espanca traslada la saudade portuguesa a Toledo y el premio nobel chileno Pablo Neruda ve en Toledo la encarnación de su añorado Valparaíso. La renovación poética de la posguerra también pasa por Toledo: Gloria Fuertes, José Hierro, Fina de Calderón... Y las nuevas generaciones —desde la toledana Beatriz Villacañas hasta el estadounidense Lance Larsen— siguen dedicando a Toledo sus mejores versos. Las fotografías nos invitan a salir a la calle para vivir los poemas con mayor intensidad. **LEAN y PASEEN, PASEEN y LEAN.**



El cerro del Bú, origen remoto de Toledo (Camino Natural del Tajo-Senda Ecológica)

Orígenes míticos: *El Bú: Orígenes históricos*

Alcocer²² en su *Hystoria o descripcion dela Imperial cibdad de Toledo* afirma que el primer poblador de España fue Tubal quinto hijo de Jafet, hijo tres de Noé, y los que con él vinieron:

En cuyo lugar, succedio su hijo Tago, que reyno 30 años, que dizen que puso nombre al rio famosissimo de Tajo, porque fue el primero q lleugo a el y al lugar dóde despues fue fundada esta ciudad²³ de Toledo.

[...]

Toledo cibdad Imperial, y llamada en las hystorias, cabeça de las españas, de quien haze mencion Titolivio, Ptolomeo, y Plinio. [...] Cuyo sitio es muy conjunto al medio, o centro de las Españas, casi yualmente distante de su circunferencia. En las quales haze semejantes efectos, que el coraçon en el cuerpo humano: al cual la Natura puso casi enel medio del, dotandole de grandes y magnificos privilegios, poniedo enel la fuente de la vida y el principado de los otros miembros²⁴.

El cerro del Bú siempre ha estado rodeado de misterios y leyendas. La investigación revela que hubo un importante poblado amurallado en la Edad del Bronce (entre los siglos XX y XV antes de Cristo) con grandes y sólidas cabañas asentadas sobre bancales. Rodríguez-Malo, Navarro y López²⁵ consideran que en ese poblado —de unos quince mil metros cuadrados— vivían unas quinientas personas y estiman que es el origen remoto de Toledo.

Sobre el Bú también hubo una fortaleza andalusí correspondiente al asedio de Toledo durante el califato de Abderramán III (s. X).

El Bú testigo de los asentamientos prehistóricos, de la Toletum romana, de la islámica Tulaytulah, de la Toledo judía reina de Sefarad, de la Toledo cristiana..., siempre en diálogo con el Tajo intercambiando versos de agua y de historia. Sus rocas nos hablan. La hora bruja es el mejor momento para escucharlas atentamente, apasionadamente... y enamorarse de ellas.



Versos milagrosos: «Essa villa real que yaze sobre Tajo»

La casulla de San Ildefonso

Por España quisiera enseguida empezar,
por Toledo la grande, afamado lugar:
que no sé por qué extremo comenzaré a contar,
porque son más que arenas a la orilla del mar.

En Toledo la buena, esa villa real
que yace sobre el Tajo, esa agua caudal,
hubo un arzobispo, coronado leal,
que fue de la Gloriosa amigo natural.

Llamábanle Ildefonso, dícelo la escritura,
pastor que a su rebaño daba buena pastura,
hombre de santa vida que trajo gran cordura:
cuanto decir podamos su hecho lo mestura.
[...]

Hizole otro servicio el leal coronado:
que le hizo una fiesta en diciembre mediado,
la que caía en marzo (idía muy señalado!)
cuando vino Gabriel con el rico mandado.
[...]

Gonzalo de Berceo (1196?-1264?), 1989, pp. 78-81
(traducción de Isid(oro) Moreno Sánchez. Antes de
la bibliografía, en «Textos originales de las traduc-
ciones presentadas», puede consultarse el texto
en castellano antiguo).

«Es Berceo el primer autor romance de nombre conocido
no solo a través de documentos, desde su obra, él mismo
nos da noticia de su persona: [...]»

Yo Gonçalo por nomne clamado de Berceo
de Sant Millán criado en su merced seo»²⁶.

Versos prístinos que ennoblecen los primeros pasos del
castellano, versos que sugieren una dualidad sagrado/pro-
fana a Oliveira Lima ²⁷, versos que maravillan a Gicovate ²⁸:

Es que hay en Berceo toda la afectación estilísti-
ca de un decadente, pero con la frescura de un
primitivo. La técnica es moderna, complicada, no-
velística, sutil en lo psicológico, pero el centro de
interés y atención es todavía la ingenua creencia
en los milagros: en la encrucijada del siglo XIII se
encuentran una madurez estética que nos mara-
villa hoy y una ingenuidad que nos deleita.

Siempre es un deleite leer y releer a Berceo y admirar la
casulla «sin aguja cosida» en esos deslumbrantes versos
de piedra que nos regala la Puerta del Perdón de la Ca-
tedral.

«Dioli una casulla sin aguja cosida» (Gonzalo de Berceo, 1196?-1264?)
Puerta del Perdón de la Catedral (s. XV) con la representación del
milagro de la casulla de San Ildefonso (calle del Arco de Palacio, 2)



El Cid espera en el Castillo de San Servando (Anónimo, copia del siglo XIV de un manuscrito del siglo XIII copiado por Per Abbat)
Puente de Alcántara, de origen romano (s. III) y árabe (s. X) con el Castillo de San Servando al fondo, fundado en el siglo XI

Versos épicos: *El Cid llega a Toledo*

Para Toledo, el Rey tornada da.
Esa noche mio Cid el Tajo no quiso pasar.
¡Merced, oh Rey, así el Creador os salve!
Pensad, señor, en entrar en la ciudad
Y yo con los míos posaré en San Servando;
Mis compañías esta noche llegarán;
Tendré vigilia en este santo lugar;
Mañana por la mañana entraré en la ciudad
E iré a la corte antes de yantar.
Dijo el Rey: Pláceme de voluntad.
El rey don Alfonso en Toledo ha entrado;
Mio Cid Ruy Díaz en san Servando ha posado.
Mandó encender candelas y poner en el altar;
Sabor tiene de velar en esa santidad,
Al Creador rogando y hablando en puridad.
Y Minaya y los buenos que allí hay
Acordados estuvieron cuando vino la mañana.
Maitines y prima dijeron hacia el alba;
Dicha fue la misa antes que saliese el sol,
Y su ofrenda han hecho muy buena y en sazón.
[...]

Anónimo (copia del s. XIV, 2007, pp. 97-98. Facsimil de Menéndez Pidal, 1961), copia de un manuscrito copiado en 1207 por Per Abbat (traducción de Timoteo Riaño. Antes de la bibliografía, en «Textos originales de las traducciones presentadas», puede consultarse el texto en castellano antiguo).

El *Cantar de mio Cid* es la primera gran obra de la literatura española en lengua romance. Relata la vida del caballero castellano Rodrigo Díaz de Vivar, «el Campeador».

Este códice del siglo XIV, donado a la Biblioteca Nacional por la Fundación Juan March, transcribe un manuscrito desaparecido copiado por Per Abbat en 1207. Al final de la obra reza: «Per Abbat lo escribió...». Jerez²⁹ precisa que el tal Per Abbat no es el autor, pues en ese contexto, «escribir», significa copiar.

«¿Qué encierra en sí este códice mutilado, rugoso y lleno de manchas, de tosca escritura y mal curtido pergamino [...], que infunde respeto y veneración como si fuera imagen divina o reliquia sacrosanta?». Jerez³⁰ cita esta frase de quien fuera su propietario, Roque Pidal y Bernaldo de Quiros. Su abuelo lo compró para evitar que lo adquiriese el Museo Británico y saliera de España.

Versos sabios: *Cantigas de Santa María*

Como Santa María hizo hablar al que era sordo y mudo en Toledo

Santa María a los enfermos sana
y a los sanos saca de la vida vana [Estríbillo].

Sobre esto quiero contaros ahora un gran milagro
que debe quedar entre los demás
que hizo Santa María, que reza por nosotros,
en la ciudad toledana.
[Estríbillo]

Estando allí el Emperador de España
con gran compañía de hombres honorables
y con tantos caballeros
que no cabían dentro, ni siquiera en la explanada.
[Estríbillo]

Allí vieron a un monje,
conocido del conde don Ponce,
que traía a un hermano suyo, que era sordo y mudo,
que se llamaba Pedro de Solaranas.

[...]
Cuantos conocieron este milagro
alabaron a Santa María,
y tantos vinieron a la iglesia
que no cabían en el atrio.

[...]

Alfonso X el Sabio (1221-1284), Fita, 1889, Cantiga LXIX (traducción de Elvira Fidalgo, 2022, p. 107. Antes de la bibliografía, en «Textos originales de las traducciones presentadas», puede consultarse el texto en gallego).

Las *Cantigas de Santa María*, escritas en galaicoportugués, son composiciones poéticas concebidas para ser cantadas en honor a la Virgen. En el *Códice de Toledo* aparecen los «cien cantares e sones» primeros³¹ y Toledo está presente en múltiples milagros.

Sin duda, fue Toledo la ciudad con mayor peso en la obra alfonsí y toledanos fueron varios de sus colaboradores: «El rey faze un libro non porque él escriba con sus manos, mas porque compone las razones d'él, e enmienda e yegua e enderesça, e muestra la manera de cómo se deven fazer»³².

Alfonso X el Sabio apoyó la Escuela de Traductores de Toledo encargada de recuperar el saber antiguo y de transmitir a la Europa cristiana la sabiduría árabe. Las traducciones se hacían al latín y a la lengua romance: el castellano³³.

La Biblioteca Digital Hispánica ofrece, libremente, el manuscrito digital de las *Cantigas de Santa María* procedente de la Biblioteca Capitular de Toledo³⁴. La Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial presenta un facsímil digital —de acceso libre— del manuscrito de las *Cantigas de Santa María. Códice rico*³⁵, que es el primer manuscrito de los cuatro conservados en el que se combinan texto, música e imágenes. Cada canción tiene un folio iluminado para ilustrar el milagro.



Palacio conocido como del rey don Pedro (s. XIV), actual Escuela de Traductores de Toledo (plaza de Santa Isabel, 5)



«¡En nombre del amor!» (Todros Abulafia, 1247-1306 y Yehudá ha-Leví, c. 1075-c. 1140)
Traje de novio (s. XX), Museo Sefardi en la Sinagoga del Tránsito del siglo XIV (calle de Samuel Levi, s/n)

Versos judeoespañoles: «¡En nombre del amor!»

¡En nombre del amor, oh pájaros!

¡En nombre del amor, oh pájaros, volad a los amados
y llevadles saludos de los que sufren en el pozo de
[la prisión!

¡Contad, por favor, que tienen hambre y sed,
mas comen y beben pan de lágrimas y sangre del
[corazón!

Arrojados a un pozo profundo y tenebroso como
[fetos abortados,
yacen entre enardecidos piojos, mosquitos y chinches,

alimañas que ni siquiera tienen nombre bullen allí
revueltas como amantes en la hora del amor.

La mosca silba allí a la abeja y la rata rechina los dientes
y juntos acechan al alma y al cuerpo.

Corren los enemigos opresores, y a los carceleros
y hasta a los cuervos han mandado no darnos pan.

Todros Abulafia (1247-1306), 2019, p. 173-174

Todros Abulafia, poeta hebreo-castellano, nace en un Toledo que se había convertido en la cima de la poesía y la erudición de la Europa medieval. El gran talento de Todros le abrió las puertas del selecto grupo de intelectuales de todas las religiones y procedencias que rodeaban a Alfonso X el Sabio³⁶; pero, con el tiempo, la relación de la corte de Alfonso X con los judíos se fue deteriorando hasta adquirir tintes antisemitas³⁷.

Todros Abulafia estuvo preso y sus versos reflejan amargura y humillación. Atrás quedaba el panegírico que dedicó al rey sabio³⁸.

En nombre del amor, leed a Todros Abulafia y no olvidéis al gran precursor de la poesía hispanohebraica que ejerció la medicina en Toledo: Yehudá ha-Leví (c. 1075-c. 1140). Suyos son los versos que algunos autores, como Millás Valli-crosa³⁹, consideran los más antiguos conocidos en lengua castellana⁴⁰:

Respondedl: ¡Mío Cidello!, venid
con bona albixara,
como rayo de sol exid
en Guadalajara.

¡Viene mi Cidello! / ¡Oh qué buenas albricias! / como un
rayo de sol / sale en Guadalajara.



Versos responsables: «Por los comunes provechos dexad los particulares»

Versos en las Casas Consistoriales de Toledo

Nobles discretos varones
que gobernáis a Toledo,
en aquestos escalones
desechad las aficiones,
codicias, amor y miedo.
Por los comunes provechos
dexad los particulares:
pues vos fizo Dios pilares
de tan riquisimos techos,
estad firmes y derechos⁴¹.

Siempre proclamó *Prudencia*:

Yo te otorgo que seas
sabio, discreto, sentido
e más, que siempre te veas
de todo el mundo querido
en tal grado
que toda España se rrija
por tu consejo e mandado
e nadie non te corrija.

Gómez Manrique (1412-1490), 1515, p. 25

Gómez Manrique, corregidor y poeta, gobernó Toledo desde 1477 hasta su muerte e hizo grabar los anteriores versos en las casas consistoriales (se sigue discutiendo la autoría). Zamora Moreno⁴² resalta que es el primer dramaturgo medieval conocido y un destacado poeta, distinguiéndose por su ejemplaridad, sentido social y espíritu crítico:

En un pueblo donde moro
al neçio facen alcalde:
hierro preçian más que oro,
la plata danla de balde.

Su biblioteca y la de su tío, el Marqués de Santillana⁴³, eran las dos mejores de España. Sus nostálgicos versos de *Sentimiento de partida*, siguen emocionándonos:

Yo parto porque me alejo
el más triste que me vi;
yo parto, más con vos deço
la mayor parte de mí.

«Por los comunes provechos / dexad los particulares». Esta frase debería ser de cabecera para todos los políticos, para todas las personas.

«Por los comunes provechos dexad los particulares»
(¿Gómez Manrique?, 1412-1490). Ayuntamiento (1575-1703)
(plaza del Consistorio, 1)



Toledo mágico (Luigi Pulci, 1432-1484)
El legendario torreón del Baño de la Cava (s. XII), cabecera de un antiguo puente de barcas (Senda Ecológica)

Versos mágicos: «Toledo tiene estudios de Nigromancia»

Il Morgante

[...]

Habían ordenado saltarlo,
Así que saltaremos también el Guadiana,
Otro río que debíamos cruzar,
Que por los antiguos fue llamado Ana,
Desde allí pueden ver Castulion,
Ciudad famosa en época pagana,
Y también saltaron más allá del Tajo,
Cerca de Toledo al empezar el día.

Que dirás tú, lector, que es un nigromante,
Estoy en Toledo llamado adrede,
Ese espíritu que llamé Rubicante (infierno de Dante)
Que cerca de Egipto se había quedado,
Para tentar a aquel señor o Ammirante,
Y siendo por el maestro persuadido,
Para saber lo que Marsilio hacía,
Muchas cosas sobre él le habían dicho.

[...]

Esta singular ciudad de Toledo
tiene estudios de Nigromancia,
Aquí se lee sobre las artes Mágicas,
Públicamente sobre Piromancia,
Y muchos Geomantes siempre hay,
Muchos experimentos de Hidromancia...

Luigi Pulci (1432-1484), 1606, p. 322 (traducción de Riccardo Diotallevi. Antes de la bibliografía, en «Textos originales de las traducciones presentadas», puede consultarse el texto en italiano)

En el siglo XV, el italiano Luigi Pulci⁴⁴ ahonda en el estereotipo del Toledo de los nigromantes ligado a la leyenda de *La cueva de Hércules* y los fabulosos tesoros en ella guardados⁴⁵. «Los escolares van a París a estudiar artes liberales, a Bolonia los códigos, a Salerno los medicamentos, a Toledo los diablos... y a ninguna parte las buenas costumbres», afirma Helinando, monje flamenco-francés del siglo XIII⁴⁶; pero no es escuela de nigromancia lo que tenía Toledo, sino leyendas que le han hecho legendaria.

El propio fray Luis de León (1527-1591), en *La profecía del Tajo*⁴⁷, versifica la leyenda de *El baño de la Cava*⁴⁸, que justifica la pérdida de España por la traición del conde D. Julián a favor de los árabes para vengar la violación de su hija, la bella Cava, por D. Rodrigo (s. VIII), el rey visigodo:

Folgaba el rey Rodrigo
con la hermosa Cava en la ribera
del Tajo, sin testigo;
el pecho sacó fuera
el río, y le habló desta manera:
«En mal punto te goces,
injusto forzador; que ya el sonido
oyó ya, y las voces,
las armas, el bramido
de Marte, de furor y ardor ceñido [...].